

POSTER

Rafael Jiménez-Camino Álvarez, José Suárez Padilla y José María Tomassetti Guerra

El registro cerámico de la conquista castellana en la ciudad meriní de *al-Bunayya* (Algeciras, 2ª ½ s. XIV).

La ciudad de *al-Bunayya* fue fundada a finales del siglo XIII por el emir meriní Abu Yusuf Yaqub, sobre los restos de la antigua ciudad romano-bizantina de *Iulia Traducta* (ss. I-VII d.C.). En 1344 fue conquistada por el monarca Alfonso XI que contaba para su empresa con una importante participación catalano-aragonesa, tanto material como humana. Sin embargo, el asentamiento no estuvo más de veinticinco años en manos castellanas, ya que en 1369 d.C. pasaría a los nazaríes, quienes la destruyeron en un momento indeterminado situado entre ese año y 1393 d.C.

A pesar de que el período de ocupación meriní de la ciudad fue más dilatado en el tiempo que el cristiano, aún no se han exhumado niveles que con seguridad puedan adscribirse a esta época. Nuestro estudio se va a circunscribir a una serie de fosas con vertidos de basuras excavadas durante el período castellano, que destruyen parte del complejo fabril de la *Traducta* romana, concretamente en un solar investigado en la calle San Nicolás.

Estos basureros contienen monedas castellanas que permiten corroborar la cronología propuesta y un repertorio cerámico que explica la reorientación comercial que se produce en el Estrecho de Gibraltar tras la conquista castellana. En el servicio de mesa, se observa la introducción de la vajilla sevillana y la importación de lozas gótico-mudéjares valencianas típicas de la segunda mitad del siglo XIV. Hay que hacer notar que el tráfico comercial con el levante peninsular debía ser muy importante, porque las fuentes refieren la existencia de un consulado catalán que estuvo operativo hasta 1359. Junto a estos ajuares, los basureros contenían materiales que pueden considerarse claramente residuales, pertenecientes al período islámico del asentamiento datable, como decíamos, entre finales del siglo XIII y la primera mitad del XIV.

Los estudios realizados sobre la vajilla de importación valenciana de Algeciras –hasta ahora provenientes sólo de la antigua medina andalusí– se han centrado en las formas abiertas de presentación de alimentos, como platos, escudillas y cuencos y han dejado de lado las producciones menos llamativas como las series relacionadas con la cocina. Estos trabajos no hacen referencia al contexto estratigráfico de los hallazgos. Nuestra propuesta pretende presentar, en esta ocasión, los materiales contextualizados.

Por otro lado, la secuencia medieval de esta ciudad está, prácticamente, inédita por lo que su estudio y publicación cobra especial relevancia ya que constituye uno de los pocos registros estratificados del siglo XIV en la provincia de Cádiz y el norte de Marruecos. Recordemos que Ceuta, cuyo registro cerámico mejor estudiado pertenece a la última fase de ocupación meriní, fue conquistada en 1415. Es decir, que los niveles meriníes conocidos son más tardíos que los algecireños y el repertorio cristiano es también más moderno –cerámica portuguesa e importaciones valencianas de principios del siglo XV, muy diferentes, éstas últimas, de las producciones del cuatrocientos–.

Se entiende por tanto que la principal ventaja que ofrece este yacimiento es su potencial para la investigación de dos períodos muy bien delimitados en el tiempo, ya que conocemos con bastante precisión las fechas de formación y finalización de los niveles islámicos (c. 1279-1344 d.C.) y los de conquista castellana (1344-1369 d.C.).